

El exceso de alcohol causa graves daños cerebrales a los adolescentes

06/04/2012

El llamado "Binge Drinking" o "atracción de bebida" genera alteraciones que afectan a la memoria, la capacidad intelectual y el aprendizaje de los jóvenes



Una de las zonas afectadas son los lóbulos frontales, ocasionando peor rendimiento en procesos de atención, razonamiento, planificación, toma de decisiones, control comportamental, etc. Además, afecta al hipocampo, que es la zona relacionada con la memoria. A los dos años, persisten las dificultades en tareas cognitivas, incluso entre jóvenes ex consumidores

La problemática del consumo excesivo del alcohol por parte de los adolescentes en cortos de períodos de tiempos fue abordada en la I Jornada de Divulgación científica "La ciencia al alcance de todos", organizada por la Fundación para el Estudio, Prevención y Asistencia a las Drogodependencias, FEPAD –en colaboración con la Universidad CEU Cardenal Herrera-, en Valencia, España.

El Binge Drinking, que supone un consumo de 60 gr en varones y 40 gr en mujeres durante un intervalo temporal de dos horas, produce alteraciones estructurales y funcionales en el cerebro de jóvenes y adolescentes.

Así, una de las zonas afectadas son los lóbulos frontales, ocasionando peor

rendimiento en procesos de atención, razonamiento, planificación, toma de decisiones, control de comportamiento, etc. Además, afecta al hipocampo, que es la zona relacionada con la memoria. A los dos años, persisten las dificultades en tareas cognitivas, incluso entre jóvenes ex consumidores.

Por ello, la toxicidad del etanol puede alterar la plasticidad cerebral y modificar de forma irreversible ciertas regiones cerebrales en el adolescente. Los individuos que comienzan a beber a una edad temprana tienen mayor riesgo de sufrir problemas de adicción al alcohol cuando son adultos.

Por otro lado, respecto al policonsumo de alcohol junto con otras drogas, a través de investigaciones apoyadas desde FEPAD se observa que la combinación de la bebida y el éxtasis, reduce la sensación de embriaguez de alcohol y aumenta la euforia del éxtasis.

Se incrementan la presión arterial, frecuencia cardíaca y temperatura respecto al éxtasis solo. La combinación de estas dos sustancias tiene graves consecuencias porque genera una falsa

sensación de ejecución adecuada que tiene importantes implicaciones en el funcionamiento motor en general del consumidor.

En otro evento similar, organizado por el Ministerio de Sanidad y Consumo de España en Madrid, la jefa del Laboratorio de Patología Celular del Centro de Investigación Príncipe Felipe de Valencia, Consuelo Guerri, concordó con las graves consecuencias del intenso consumo de alcohol entre los jóvenes.

La experta expresó que según resultados obtenidos en estudios con ratas, el cerebro en desarrollo es especialmente susceptible a los efectos tóxicos del etanol, los que pueden causar daños irreversibles que se manifiestan con problemas de conducta en los adolescentes.

“Hemos abordado la hipótesis de que dosis intermitentes de alcohol durante la adolescencia inducen neurotoxicidad y afectan al proceso natural de restructuración del cerebro adolescente al adulto, causando alteraciones cognitivas y conductuales que pueden ser permanentes”, dijo Guerri.

Paralelamente a este daño, se observó que la administración intermitente de etanol en este período de la vida altera tanto los procesos cognitivos (incluidos memoria espacial y no espacial), como los de aprendizaje. “Estas alteraciones conductuales se ven tanto en animales adolescentes como en adultos que han estado expuestos antes al consumo de alcohol, lo que sugiere que son permanentes”, agregó la científica.

Fuente: [Abc.es](#), [TheFamilyWatch.org](#) y [Taringa.net](#)